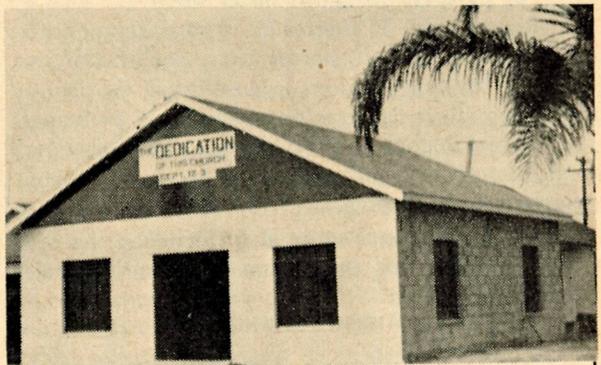
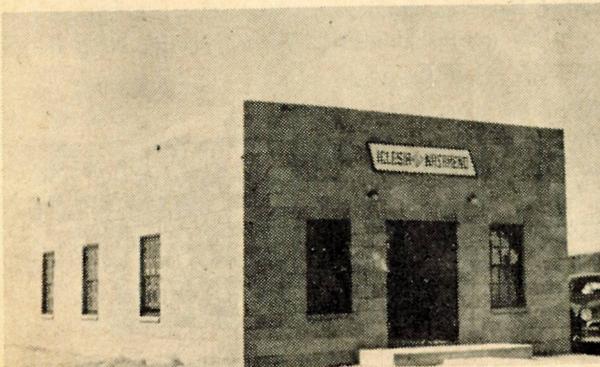
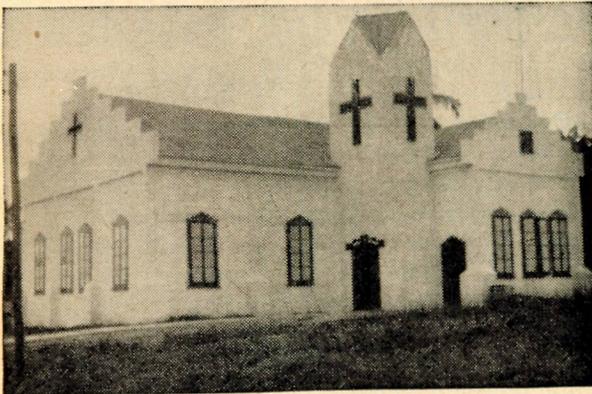




Templos Evangélicos



Los templos en sí, son nada; pero como centros de adoración son vitales en el extendimiento del evangelio. Y aunque el tipo de nuestros templos es modesto, su aprecio entre nuestro pueblo es muy marcado. Cada vez que se construye uno en cualquiera de nuestros campos, nos vemos compelidos a pensar en el sacrificio que cada uno de ellos evoca, las privaciones y los problemas que origina su construcción; pero a la vez, la alegría y la gratitud que producen.

En nuestros templos se reúnen los mejores habitantes que el mundo conoce. Ellos dan la bienvenida a las gentes de todas nacionalidades y de toda clase social; en ellos se unen en amor santo los más ricos de la comunidad con los menesterosos del pueblo; los mensajes se comparten por la crema de la comunidad intelectual así como por los que carecen de la facultad de escribir su nombre en forma legible. El amor de Cristo los une, la adoración cristiana los eleva, el recinto sagrado les infunde temor santo, y las bendiciones del cielo los transforma.

El templo es el refugio del triste y del cansado; es la fortaleza del débil contra las ideologías del mundo; es el socorro del hambriento y sediento de las cosas espirituales y es, en cierto sentido, la puerta de entrada a una vida de servicio a Dios.

En la parte superior tenemos el templo evangélico en National City, California, recientemente dedicado al servicio público; a la izquierda, arriba, el santuario de Punta Gorda, Honduras Británica; abajo, el recinto de Fabens, Texas, dedicado el 3 de octubre anterior. Gracias a Dios por nuestros templos evangélicos.

De Todas Partes

"DISPUTA SOBRE EL INFIERNO"

Oslo, Noruega.—A principios de 1953 el doctor Ole Hallesby, líder del movimiento pietista de Noruega, fué acusado de "asustar a las gentes con el fin de covertirlas al cristianismo, amenazándolas con el infierno." Sus críticos aseguraron que "la doctrina del castigo eterno no encuadra en una religión de amor" como la que promulgamos. En el curso del debate se acusó al prelado Hallesby de negar las confesiones de la Iglesia y de estar moralmente al margen de la organización.

Recientemente, 34 líderes de organizaciones cristianas voluntarias, firmaron una declaración en contra de los que desafíen la enseñanza de un castigo eterno. Esta declaración va dirigida principalmente a los obispos de Noruega por estas organizaciones que ejercen influencia poderosa en la vida religiosa de los noruegos.

La famosa "disputa sobre el infierno" se ha convertido en algo así como "una disputa infernal."

FRUCTIFERO AVIVAMIENTO

Buenos Aires, Argentina, A.S.—Auspiciada por la Misión Latinoamericana en cooperación especial con la Iglesia Abierta de los Hermanos Unidos se llevó a cabo una campaña evangelística de 19 días en septiembre anterior en esta metrópoli cosmopolita. En adición a los servicios cada noche, hubo programas por la radio, reuniones femeninas así como una reunión unida para niños a la que asistieron como mil de ellos. Phil Saint, Israel García, Eliseo Hernández y Juan M. Isais fueron los obreros principales representando a los Estados Unidos, Puerto Rico, El Salvador y México.

PAPEL DE CIGARRILLO Y CANCER

Las ratas mueren de cáncer cuando exhalan el humo producido por el papel en que se envuelve el tabaco de los cigarrillos, así lo ha informado en Birmingham, Alabama, el químico experto D. V. Lefemine del Instituto de Cáncer en Miami, Florida.

Lefemine dijo que la *benzopyrene*, al aplicarse a las ratas, ha probado ser el agente productor de cáncer para estos animales. El químico usó papel de desperdicio del que se usa para envolver cigarrillos y dijo que el porcentaje de materia nociva era enorme. Implica la idea de que es probable que el papel y no el tabaco solamente, sea el monstruo fatal que produce el hasta ahora incurable cáncer en los humanos.

PROPAGANDA ANTIRRELIGIOSA

Londres.—La radiodifusora de Kiev, informó hace tiempo acerca de un esfuerzo de propaganda antirreligiosa en la provincia de Kiev, asegurando la construcción de unos estudios en Ucrania con el fin de producir material "ateísta-científico." Se dice que de estos estudios se distribuirán cintas, transparencias, ilustraciones electromagnéticas y discos fonográficos.

La estación de Kiev informó también la formación de una Junta Editorial de 42 miembros que se encargará de preparar, redactar, publicar y distribuir literatura antirreligiosa. Se han contratado a muchos lingüistas que se encargarán de traducir esta literatura para que sea distribuida en los países satélites de Rusia.

La misma estación dió una idea del alcance de su propaganda actual en Rusia al anunciar que en los últimos dos meses se habían dado más de 800 conferencias de tipo "científico-ateo" a los obreros de la provincia antes mencionada. Mencionó que en vista del interés despertado entre el pueblo con estas conferencias, las autoridades habían decidido aumentar el número de reuniones conferenciales por toda la Ucrania.

¿UNA VISA RUSA?

Washington, D.C.—(E./P.)—Un evangelista pentecostal de Lancaster, California, el reverendo Tommy Hicks, ha solicitado de la embajada soviética una visa para visitar a Rusia con el fin de "que los rusos conozcan la Palabra de Dios." Después de una conferencia con los oficiales de la embajada, el evangelista cree que le será concedido el permiso.

CRISTIANOS Y ROMANISTAS

De acuerdo con informaciones tomadas del *World Christian Handbook*, menos del 30% de los habitantes del mundo se consideran cristianos y el 60% de los cristianos nominales son católicos romanos. Hay 700 millones de cristianos de entre una población de 2,400 millones. Los romanistas tienen una membresía nominal de 200 millones.

En España, sin embargo, hay como 2 millones de gentes que carecen de la Biblia, y que viven en la intolerancia religiosa más abyecta. La Iglesia Católica Romana cuenta con un obrero religioso por cada 35 gentes siendo propietaria del 50% de la riqueza del país.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; H. O. Espinoza, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Impreso en E.U.A.

El Uso del Altar

En el Antiguo Testamento



Por

Norman R. Oke

1. **Noé.** Fué Noé quien nos presenta por primera vez el altar. La primera mención del altar se hace con aquel que Noé construyó cuando salió del arca a la cabeza de los que con él habían pasado el diluvio. Salían ellos para principiar a moldear un nuevo mundo y su primera construcción fué un altar. La palabra significa "lugar de manzana o sacrificio" y estamos seguros de que este primer altar no fué hecho con fines de belleza, pero el incienso que de allí se elevó hacia Dios fué cosa agradable a la Divinidad. Dios anunció que el arcoiris, como símbolo de misericordia, substituiría al diluvio como instrumento de ira. Nada sabemos respecto al tamaño o forma del altar de Noé, pero fué suficientemente grande como para que en él se ofreciera un buen número de animales (Génesis 8:20). De este primer altar establecemos el hecho de que **EL ALTAR SE HIZO PARA QUE SIRVIERA.**

2. **Los Patriarcas.** El Antiguo Testamento no vuelve a mencionar el altar sino hasta los tiempos de Abraham, como 400 años después. Pero el altar debió haber sido algo bien conocido porque este patriarca no desconocía el uso de este objeto de importancia. En los capítulos 12 y 13 de Génesis, se menciona cuatro veces el altar de Abraham (12:7, 8; 13:4, 18). Pero las citas no son tan dignas de notar como las condiciones de vida en las que Abraham construyó sus altares. No fué alguna tragedia o calamidad lo que hizo que este gigante de la fe se diera a la tarea de construir altares, pues cuando se sentía más seguro desde el punto de vista financiero y en prosperidad, el altar ocupó un lugar prominente en sus planes.

El altar estuvo tan relacionado a la vida de Abraham que sus hijos practicaron lo mismo (Isaac—Génesis 26:25; Jacob—33:20). Estos siervos de Dios se arrodillaron en estos altares en los momentos álgidos de su vida espiritual.

3. **Israel.** Cuando Dios promulgó la ley de Moisés en el Monte Sinaí, dió instrucciones más específicas respecto al altar, de manera que éste llegó a formar parte integral de la adoración de los israelitas. Los altares podían hacerse de tierra o barro (Exodo 20:24), de piedra no labrada (20:25) o de madera (27:1-8). En su uso, los altares de barro o de piedra no labrada se conocían como altares de laicos en los que todo israelita podía ofrecer sacri-

ficio sin necesidad de que el sacerdote estuviera presente. Los otros altares se conocían como "altares de cuerno"—una especie de proyección hacia arriba partiendo de cada esquina para distinguirlos de los altares de los laicos. Sólo los sacerdotes podían ofrecer sacrificios en estos altares "de cuernos."

La ley mosaica ordenó dos clases de altares sacerdotales: el altar de la ofrenda quemada y el altar del incienso.

(a) *El altar de la ofrenda quemada* era el más grande de los dos altares sacerdotales. Difiere en tamaño y forma en los períodos subsecuentes de la historia de Israel, pero siempre fué hecho con el mismo propósito. El altar original construido en el Tabernáculo tenía aproximadamente ocho pies de cada lado y cinco pies de altura, o sea como dos y medio metros cuadrados por un metro y cuarto de altura. Tenía proyecciones en cada esquina conocidas como cuernos. Sobre estos cuernos se rociaba sangre al tiempo de la dedicación por el sacerdote y era a estos cuernos que el fugitivo podía acogerse cuando fuera perseguido por sus acusadores (Amós 3:14). La víctima que habría de ofrecerse para el sacrificio también se amarraba a estos cuernos. La expresión "los cuernos del altar" tiene todavía hoy un significativo precioso.

Alrededor del altar y llegando hasta como a la mitad de su altura se encontraba una especie de escalón en que el sacerdote se paraba a officiar. Partiendo desde la orilla de este escalón hacia abajo podía verse una cubierta de latón que hacía que la parte de abajo del altar apareciera más larga o grande de lo que era en la parte superior. En las cuatro esquinas de los peldaños de latón podían verse los anillos por donde se pasaban unos barrotes al transportar el altar de un lugar a otro. A los sacerdotes se les prohibía específicamente ascender al escalón al tiempo de officiar, como cuestión de modestia (Exodo 20:26), de manera que se arreglaba una especie de terraplén inclinado por el cual caminaba el sacerdote para officiar en el altar.

El altar del templo de Salomón era semejante en diseño, sólo que más grande, pues tenía como 32 pies cuadrados por 16 de alto y con tres terrazas pequeñas que llegaban hasta donde el sacerdote tenía que pararse. Josefo nos dice que en el templo

(Sigue en la página 4)

Un Hecho Indiscutible

Por Roy F. Smee, D.D.

A OTROS salvó, a sí mismo no puede salvar (Mateo 27:42).

La multitud se había reunido para contemplar la muerte de tres hombres. Su interés principal era el que estaba clavado al centro. Lo hicieron objeto de su más vil sarcasmo. La depravación humana se desbordó acarreando todas sus horribles consecuencias. El prejuicio cegó los ojos de los príncipes de los judíos a cualquier sentimiento de compasión hacia el Hijo de Dios que agonizaba. Menearon sus cabezas en burla satánica y dijeron: "A otros salvó, a sí mismo no puede salvar."

Aunque estas palabras fueron expresadas por hombres cuyos corazones estaban henchidos de odio hacia Cristo, asientan una verdad eterna. Es un hecho indiscutible que El no pudo salvarse a sí mismo, y, sin embargo, nos salvó a mí y a usted. Sólo cuando Jesús se entregó como ofrenda por el pecado, pudo convertirse en nuestro Salvador. El pagó el precio por nosotros. Si hubiera preferido salvarse a sí mismo, se hubiera perdido. El objetivo que le apasionaba era proveer una redención



por la cual todos los hombres podamos acercarnos a Dios por El. Esto se realizó cuando dijo, "Consumado es," y su cabeza bendita descansó sobre su pecho.

Y desde el día de su ascensión, todo seguidor suyo ha sido comisionado a llevar adelante su propósito redentor. ¡Qué tarea! ¡Qué glorioso llamado a asociarnos con el Hijo de Dios en la salvación del hombre!

Muy a menudo pensamos en la salvación solamente como un medio de escape. Ciertamente es un escape del pecado y su castigo. Bendito sea Dios porque proveyó gracia redentora. Pero si es cierto que somos *salvos del pecado*, también lo es que somos *salvos para servir*. Las hirientes palabras de los asesinos de Cristo no son menos verdad cuando se aplican a sus discípulos: "A otros salvó, a sí mismo no puede salvar."

Usted puede perderse tratando de salvarse. Creo que hay un impulso interior en el corazón de toda persona redimida, de traer otros a Cristo. La Cruzada por las Almas, Hoy, fué instituída, y está siendo promovida para estimular este impulso del corazón, para sostener este deseo natural, para promover este aliento interior.

Nuestra gente está recibiendo la visión. Está encontrando que al interesarse en la salvación de sus amigos y vecinos crecen en la gracia y ven el fruto de sus labores. Experimentan el gozo de darse a sí mismos. Este proceso es real en todo aspecto de la vida: "Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él sólo queda." Nuestras madres se dieron a sí mismas, sin egoísmo, para criarnos y educarnos. El profeta Isaías hace uso de esta figura: "Luego que Sión estuvo de parto, dió a luz sus hijos."

Gracias a Dios por el aumento de ganancias que los informes de estadística indican. Es interesante notar que la mayoría de las ganancias notables provienen de aquellas iglesias y distritos que han hecho de la Cruzada por las Almas, Hoy, una parte regular de su programa, y *eso que apenas estamos en la superficie de nuestras posibilidades en este aspecto de servicio*.

Cuando cada nazareno piense en sí mismo como un ganador personal de almas, precipitaremos un avivamiento que alcanzará los cuatro puntos cardinales del globo terrestre, que asombrará al infierno e inundará de gozo el cielo.

El Uso del Altar (Viene de la página 3)

de Herodes el altar de la ofrenda quemada era aún más grande—como de 80 pies en la base cuadrada y 24 pies de alto. En este altar se mantenía un fuego perpetuo como para representar la presencia de Jehová.

(b) *El altar del incienso* era más pequeño que el altar de la ofrenda quemada: como 3 pies de cada lado de la base y uno y medio de alto.

Las dimensiones particulares de estos altares bíblicos no son tan importantes al estudio del altar de tipo nazareno. Sin embargo, los siguientes cuatro hechos resultan muy vitales: (1) eran lo suficientemente grandes como para resultar adecuados; (2) su construcción era fuerte; (3) eran fácilmente accesibles, y (4) nada había de inmodesto en el servicio de altar.

Mantengamos en nuestra mente estos cuatro hechos importantes. ■ ■

Comité de Misiones



LA causa de las misiones domésticas y extranjeras en el plan de las sociedades juveniles se lleva a cabo bajo los auspicios de este Comité. Sus deberes consisten en proveer material para las reuniones misioneras, interesar a los miembros de la sociedad en la educación y actividad misioneras y en cooperar a la promoción de toda empresa misionera dentro de la iglesia.

SUGESTIONES GENERALES

1. El presidente debe estar vivamente interesado en las misiones, debe asistir a todas las reuniones del Concilio regularmente y cooperar con los demás comités de la sociedad.
2. Mejorar los programas misioneros de la sociedad. Estos deben ser interesantes si se desea que los miembros jóvenes también se interesen en las misiones. Ha de hacerse uso de mapas, cartillas, cuadros, cantos, poemas y muy especialmente de oradores especiales que den mensajes inspiradores e informativos.
3. Cooperar con la sociedad misionera local auspiciando también las actividades de ésta.
4. Estimular a los jóvenes a dar liberalmente en las ofrendas misioneras recogidas en la Iglesia local.
5. Promover la oración para que el Señor bendiga a los misioneros y los campos de actividad misionera. Se sugiere la organización de un grupo de socios o compañeros de oración.
6. Hacer que la iglesia se familiarice con sus misioneros, especialmente con aquellos que han salido de entre su zona geográfica. Esto puede llevarse a cabo preparando un cuaderno de recortes donde se dé información sobre los misioneros: sus cumpleaños, sus biografías y toda clase de información respecto a sus campos.
7. Promover la lectura de libros misioneros.
8. Procurar recoger subscripciones a los periódicos misioneros de la iglesia.
9. Cooperar con las organizaciones de distrito en proyectos de misiones domésticas o sea en la organización de nuevas misiones e iglesias.

COMPARTE

ACERCA DE LOS PROGRAMAS

Hay una gran variedad de ideas para la celebración de servicios misioneros y lo que de otra manera se convertiría en una reunión monótona, puede convertirse en una reunión de provecho si se usa algo de originalidad y de trabajo. Procúrese que siempre haya algo nuevo en las reuniones. Por ejemplo:

- (a) Debates misioneros.
- (b) Informes condensados de trabajos llevados a cabo por misioneros en sus campos de trabajo.
- (c) Reuniones "memoriales" recordando a algunos misioneros.
- (d) Reuniones pictóricas en que se muestren fotografías de misioneros, sus familias, su trabajo y sus campos. Cada miembro puede traer una.
- (e) Esgrimas misioneros.
- (f) Un periódico misionero. Los redactores pueden seleccionarse con un mes de antelación al programa para que den noticias que valgan la pena.
- (g) Alguna biografía de un misionero.
- (h) Una reunión representando escenas de nacionales de los campos misioneros, sus reuniones, su conversión, su vida de testimonio.
- (i) Una reunión de preguntas de tipo misionero.
- (j) La representación de varios misioneros en su trabajo local o en algún Concilio Misionero en el campo. ■ ■

MI CREDO

Yo no creo en los hombres, en ninguno, por más noble y magnánimo que sea, por más alarde que haga de ralea y no le iguale en majestad Neptuno.

Yo en la tierra no creo más que en Uno que aunque invisible es faro de mi idea, ambiente sideral que me rodea y estoy feliz, sentido y oportuno.

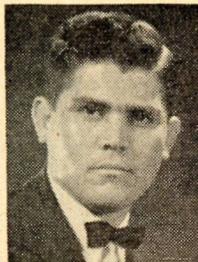
Yo no creo en los frágiles mortales, que son todos, cual dijo el rey profeta, la vanidad más pura y más completa.

Yo creo en Dios y alabo sus raudales de luz y de bondad, y en su buen Hijo tengo mi corazón tan sólo fijo.

—Francisco Fernández

I. ¿Qué es la Biblia?

SIN duda que son muchas las respuestas que podríamos dar al respecto; pero la que más acertada encontramos es la siguiente: "la revelación de Dios dada al hombre." Dios se ha revelado al ser humano de una forma general en el inmensurable universo, porque según el salmista David: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos" (Salmos 19:1).



Ismael E. Amaya

Nada más adecuado para hablarnos de Dios que la naturaleza. En ella encontramos la omnipotencia y la sabiduría de Dios revelada en su magnífica obra creadora. Por medio de la naturaleza podemos saber de un Dios que existe, porque cuanto más nos internamos en los oscuros laberintos de la ciencia y del saber humano, cuyo fin no se ha alcanzado, más nos damos cuenta y presentimos que, detrás de ese oscuro velo, hay "algo," cuyo nombre es Dios, quien guía y gobierna todas las cosas. Pero aunque por medio de la naturaleza podemos saber de un Dios que existe, no podemos conocerle tal como El es. Es por eso que los primitivos habitantes de nuestro planeta, que jamás habían tenido contacto con el pueblo judío, al descubrir a Dios mediante la naturaleza trataban de servirle y rendirle culto mediante la adoración de sus obras, esto es, mediante la adoración de las plantas, los animales y los astros.

De aquí entonces la necesidad de que Dios se revelara al hombre de una forma especial a través de su santa Palabra, la Biblia. Es en ella que encontramos y aprendemos acerca de su bondad, amor, santidad y justicia.

II. La Fuerza Transformadora

Con todo derecho el cristianismo puede levantar su voz para decir que la Biblia es el Libro que transforma, eleva y liberta a los hombres y a los pueblos. En ella Dios nos revela su amor y su justicia, pero también nos revela nuestra condición de miserables gusanos perdidos en el putrefacto lodo del vicio y del pecado. Pero no solamente nos revela nuestra condición perdida, sino que también nos revela el glorioso plan de salvación concebido antes de la fundación del mundo. Fué así como vinimos a Cristo, aceptando su gloriosa invitación y fuimos perdonados, lavados y transformados en su pre-

ciosa sangre. No sólo nosotros, pero miles y millones de hombres y mujeres alrededor del mundo han experimentado el mismo gozo de llamarse "hijos de Dios;" y como el hombre es la célula constitutiva de los pueblos y éstos a su vez de las naciones, encontramos que la Biblia no sólo es capaz de transformar a los hombres y a los pueblos, sino al mundo entero. Está probado que las naciones que han tenido una base cristia-

na y que han aceptado y respetado a la Biblia como la Palabra de Dios, son las que han progresado en el concierto de las naciones libres, justas y soberanas. En cambio aquellas que no han querido aceptarla y que por el contrario han querido destruirla, son las que han sucumbido bajo el rigor de sus propios pecados. Un escritor ha dicho al respecto: "No creo que la sociedad humana, incluyendo no sólo unos cuantos individuos de algún estado, sino las grandes masas de hombres, jamás haya alcanzado, ni pueda alcanzar, un grado de inteligencia, virtud, seguridad, libertad y felicidad, sin las Sagradas Escrituras."

III. La Biblia en Manos de la Juventud

¿Nos hemos puesto alguna vez a pensar detenidamente en lo que poseemos? Tenemos nada menos que el secreto para la transformación de un mundo que agoniza bajo el peso de su propio pecado. Todos los grandes avivamientos que la historia de la Iglesia Cristiana nos relata, han tenido origen en un interés especial de la gente en la lectura de la Biblia. ¿Qué sucedería si cada joven cristiano se propusiera leer la Biblia con verdadera devoción y bajo la dirección del Espíritu Santo? Aun no he perdido las esperanzas de ver entre la juventud un movimiento espiritual que conmueva el mundo entero.

A medida que transcurren los días, los meses y los años, el mundo tiene mayor necesidad del Evangelio de Cristo. He aquí nuestra responsabilidad, pues tenemos el remedio para sus males, ya sean éstos políticos, sociales, económicos o espirituales. Cristo tiene una hermosa tarea para todos aquellos jóvenes que quieren seguirle: anunciar por todo el mundo el Reino de Dios. Se necesitan legiones

(Sigue en la página 7)

Viviendo en la Luz

Por Hugh C. Benner, D.D.

DEBO vivir "en la luz"—que irradia—"del rostro de Jesucristo." No deben haber sombras, ni nieblas, ni miasmas. Debo conocer la completa luz de su verdad para poder andar libremente por sus calzadas y crecer en el poder de su vida. Debo mantener un fondo espiritual apropiado para que los valores eternos de esta vida y la próxima—"las cosas que no se ven"—no sean subordinadas a los valores perecederos de los sentidos y el tiempo—"las cosas que se ven."

Debo vivir en la luz de un corazón puro. "Si andamos en luz, como El está en luz," escribe Juan, "tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado."

Debo vivir en la luz del amor—del amor divino. Debo amar a Dios con todo mi corazón y amar a todos los seres humanos. Debo conocer la calidad suprema del amor de mi Señor y compartir la misión redentora de tal amor.

Debo vivir de manera que las bellezas terrenales, las alegrías de la vida, las visiones más hermosas, las relaciones humanas máspreciadas, sean rendidas y consagradas a los pies del Señor Jesús para sacrificarlas en cualquier ocasión, si tal curso de acción es necesario a la realización de sus propósitos.

Si vivo en su luz no seré avergonzado, ni temeré cuando me reuna con El. Y habiendo vivido "en la luz," será enteramente normal residir eternamente "en la ciudad donde no hay necesidad de sol," aquel país mejor, donde "el Cordero es su lumbrera." ■ ■

La Biblia (Viene de la página 6)

de jóvenes que distribuyan la Biblia por doquier, que prediquen el amor, que curen heridas, que siembren semillas de paz; jóvenes que dejen de perseguir sueños de comodidades y grandezas personales para darse por entero a los demás. Es hora de que nos lancemos a una lucha cara a cara y cuerpo a cuerpo contra el diablo mismo y sus malignas huestes. ¡Oh! si pudiera alzar mi voz para clamar a los cuatro cabos y decir: ¡Que se alcen los jóvenes con las Biblias en alto, que crucen fronteras, que invadan los pueblos! ¡Destruyan doctrinas y ritos malignos, que engañan las mentes y pierden las almas! ¡Que escuchen los ricos, los pobres, los sabios, los negros, los blancos, los tristes y aun los agobiados por causa del pecado, que a todos alcanza este santo Evangelio de dicha y de paz! Joven: ama, lee, predica y vive la Biblia, que es la única que puede transformarte a ti mismo y a los que te rodean. ■ ■

Vox Populi

"La lectura de EL HERALDO DE SANTIDAD ha sido de gran ayuda para mí y mis familiares. Nuestras felicitaciones a ustedes por el esfuerzo, afán e interés desplegado."

—Ismael Camacho
Mexicali, B. C., México

"Les deseo muchas bendiciones de lo alto. Mucho me agrada leer EL HERALDO DE SANTIDAD. La subscripción me fué concedida gratuitamente, pero espero ser siempre un suscriptor de esta revista espiritual."

—Carlos Velázquez G.
Jalapa, Guatemala, A. C.

"Doy gracias a Dios y también a ustedes por haberme provisto su literatura española EL HERALDO DE SANTIDAD. Mi alma se ha alimentado pues los mensajes que trae son grandiosos ya que provienen de autores que poseen la experiencia religiosa adecuada."

—Emilio Rivera
Con las Fuerzas Armadas en Corea

"Con mucho placer saludo a los redactores de EL HERALDO DE SANTIDAD por las buenas y espirituales lecturas que proveen. Me considero socio de ustedes y doy gracias a Dios que después de la Santa Biblia, he podido encontrar más luz y más alimentación para mi vida espiritual en su tan bien presentado periódico."

—Angel Alvarado
Santurce, Puerto Rico

"Estoy muy agradecida con la revista EL HERALDO DE SANTIDAD por la buena lectura que trae y los temas tan interesantes."

—Epifania Vega
Nueva York, N. Y.

USTÉD TAMBIEN LOGRARA ENCONTRAR MENSAJES PARA SU ALMA SI SE SUBSCRIBE A "EL HERALDO DE SANTIDAD." Un dólar al año, 24 números con 16 páginas en cada uno.

Joven, ¿Para Qué Vives?



“BUENO, ¿y para qué es la vida?” Una pregunta es ésta que nos acecha y nos confunde. Son demasiados los que dicen, “Vivo porque nadie me preguntó lo que yo prefería, antes de nacer.” Mayor tragedia que

la de vivir sin un propósito u objetivo, jamás se hallará. ¿Para qué vivo? ¿Cuál es el objetivo de mi vida?

Algunos aseguran que pensar en el futuro en un mundo tan cambiante como el nuestro es mórbido, en tanto que otros alegan que el seleccionar objetivos es ocupación grave y por tanto tomarán la vida “como venga.” Esta es la opinión del que depende de sus impulsos para sus decisiones o de las sugerencias de los demás, pero no la actitud del que quiere ser algo en la vida.

Si el carecer de objetivo es en sí mismo una forma de vivir, entonces es una forma de vivir demasiado nula. La personalidad humana con facultades propias, criterio y libertad de escogimiento se desperdiciará entonces en peregrinaciones del espíritu o en elucubraciones sin valor. Si el que construye una casa procura hacer planes para determinar el costo; si el arquitecto examina sus planos antes de construir un edificio o un puente; si el abogado revisa su caso antes de presentar sus argumentos en el juzgado; si el explorador prepara sus mapas antes de salir por un rumbo desconocido, ¿cuánto más un joven que principia la vida, vida de valor infinito y de importancia suprema no ha de proponerse ciertos objetivos futuros? Lo que sigue, nos sugiere algunos objetivos dignos de aceptarse por nuestros jóvenes.

Si quieres, puedes vivir para el mundo. Actualmente, este es el sistema de vida que reclama más adeptos. Vivimos en un mundo materialista—dinero, trabajo, comida—más dinero, más trabajo, más comida. Parece ser ésto tan fundamental y evidente que apenas se puede pensar en otra cosa que no sea dinero, trabajo o comida. No obstante, los que han gastado sus vidas en la búsqueda de los bienes materiales, testificarán al hecho de que con ello nada ganaron. Aunque las cosas tienen un valor tan aparente cuando las buscamos, se esfuman tercamente de nuestras manos cuando las obtenemos. Cristo dijo que la polilla y el orín las corrompen, el ladrón las hurta y además, nos dejan sin satisfacción alguna. “¿De qué aprovechará al hombre si granjeara todo el mundo y perdiere su alma?”

O también puedes vivir para tener influencia y reconocimiento social. Es de admitir que la vida de relaciones sociales está muy en boga. ¡Hay tanta gente en

el mundo con la que nos cruzamos a cada paso! Si quieres, puedes adquirir “popularidad” a medida que te relacionas con nuevos grupos cada día. Para ello tendrás que cumplir los caprichos de otro, hacer hazañas juveniles, dar de tu esfuerzo y de tu dinero para cosas que en sí nada valen.

Ahora bien, nadie niega la importancia de saber “llevarse con los demás,” o de ejecutar un cierto servicio social. Pero un móvil de ganar siempre el favor de la gente obrará como *boomerang* haciendo que consideremos este favor popular como la cosa de mayor importancia en la vida. El apóstol Pablo dijo: “Si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad (amor), de nada me sirve.”

Quizá busques el vivir para ti mismo. La presión de los deseos, los impulsos y los instintos de la personalidad humana son poderosos y muy constantes. Cada uno de ellos reclama nuestra atención. El cúmulo de deseos e impulsos es tan grande que frecuentemente nos lleva a decidir que su satisfacción debe ocupar la parte más importante de la vida. Muchos han tratado de vivir para sí; han alimentado sus deseos y han bebido las aguas del placer sensual; todo lo han subordinado a su satisfacción interna, han vivido para la concupiscencia de la carne, para la alegría de sus ojos y para el orgullo de su vida. Aunque los impulsos y deseos son básicos para la vida, la persona que vive para satisfacerlos solamente resultará en extremo decepcionada. No hay persona más pobre que la que ha vivido sólo para sí. Se ha dicho con propiedad que “un hombre envuelto en sí mismo, hace en verdad un paquete muy pequeño.”

Mas si te decides, puedes vivir por y para Cristo. El más grande reto para nuestra vida es el de aceptar a Cristo como el objetivo nuestro. Aun cuando Jesucristo es una Persona, El es el Objetivo de la vida. San Pablo dijo: “Para mí el vivir es Cristo.”

El escoger a Cristo como el objetivo de la vida es asegurar para nosotros mismos el más alto sentido de seguridad en el mundo de lo material. “Buscad primeramente el reino de Dios . . . y todas las demás cosas os serán añadidas.” El vivir por y para Cristo nos permitirá servir mejor a la humanidad necesitada. Nuestro servicio, resultado de un móvil santo, puede llegar a ser un factor poderoso en nuestra vida. Sólo una vida dedicada a Cristo logrará conservar las energías y capacidades de la personalidad humana.

Y este objetivo de vivir por y para Cris-

Editor

Miremos a Juan el Bautista (I)

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Las Escrituras y Juan

ESTOY leyendo el Evangelio de Mateo, y mi propósito es hacerlo de tal modo que cada capítulo me imparta un mensaje.

En cuanto a este Evangelio, Juan el Bautista aparece en la escena muy abruptamente. No se nos dice nada acerca de su nacimiento o de su vida pasada. En efecto el capítulo empieza diciendo: "En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. Porque éste es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías que dijo: Voz de uno que clama en el desierto: aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas." Esta es la única introducción de Juan el Bautista que tenemos de la pluma de Mateo.

Desde luego, el Evangelio de Lucas nos dice acerca de la concepción y nacimiento de Juan el Bautista en su capítulo inicial, donde también se nos aclara la milagrosa concepción de Jesús. Sin embargo, la última palabra que Lucas nos da acerca de Juan antes de que éste entrara al ministerio público se encuentra en este versículo: "Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostró a Israel" (Lucas 1:80).

Aun menos se sabe de los años que pasaron entre la niñez de Juan el Bautista y su entrada a su ministerio que lo que sabemos de los primeros años de Jesús y el principio de su ministerio público.

Regresando a Mateo, encontramos que tales eventos del segundo capítulo siguen muy pronto después de los del primero, pero esto no es así en el caso del segundo y tercer capítulos. En estos dos pasamos rápidamente de la niñez de Jesús al tiempo en que tanto Juan como Jesús entran a su misión pública. Han transcurrido

~~~~~  
to se vuelve nuestro en el altar de la consagración completa. La rebelión del corazón humano en contra de Dios es innato en nosotros y sólo se quita con la ayuda del Espíritu Santo. Sólo cuando decimos como San Pablo, "Cristo vive en mí," podemos realmente decir, "Vivo, no ya yo." Dios permita que todo joven prometa para sí y a Dios mismo que vivirá con el objetivo de Cristo en su mente y en su corazón. ■ ■

Honorato

Reza



de veinticinco a treinta años. Y luego, repentinamente es anunciada la venida de Juan el Bautista.

Hay hombres con personalidades tan sobresalientes que cuando uno los pasa en la calle se ve compelido a volver el rostro y verlos otra vez. Son hombres guapos. Y lo mismo puede decirse de damas hermosas que poseen una personalidad atractiva. También hay hombres y mujeres que, aunque no son guapos o hermosas desde el punto de vista físico, nos damos cuenta al conocerlos de que tienen personalidades sobresalientes. Sus personalidades están basadas en otros dones más bien que en belleza o atracción física. No sé nada seguro en cuanto a la personalidad física de Juan, pero sí estoy seguro de que tenía una personalidad muy excepcional. Y para decirlo me baso en lo que yo sé de su dramática vida.

## Asceta y Profeta

Juan era un asceta. Creía en la vida sencilla. Se sujetó a una disciplina rígida. Se nos dice más tarde que "ni comía ni bebía" (Mateo 11:18). Esto está en armonía con estas palabras: "Y tenía Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre" (Mateo 3:4). Alguien ha dicho bien que Juan era "una protesta viviente contra los lujos de su día."

Juan era un profeta. El Antiguo Testamento no nos presenta líderes más grandes que los profetas. Ellos eran los mejores maestros de su día. Su principal negocio era traer al pueblo un mensaje que viniera directamente de Dios. Esto es lo que Juan el Bautista hizo. Cuando dijo: "Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado," estaba siendo el vocero de Dios—pasando a los hombres la verdad que se le había comisionado a darles. Juan fué un profeta—él declaró lo que Dios le había comunicado.

## Precursor

Juan fué también un precursor. El preparó el camino para una nueva era. Juan fué el último de los profetas en el sentido del Antiguo Testamento. Pertenecía a la dispensación del Padre; y en su capacidad como el heraldo de una nueva era—la nueva dispensación, la dispensación del Hijo—Juan estaba por arriba de todos los que le habían precedido. Sin embargo, siendo que él era del orden de cosas antiguo e inferior, él era menos que el más pequeño de los que pertenecían al nuevo orden—la dispensación del Padre, o el reino de Dios. Esto explica la evaluación de Jesús de él cuando

riales

dijo: "Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él" (Lucas 7:28).

La misión especial de Juan fué preparar el camino para una nueva Persona. Fué el agente de Jesús, designado así tanto por la profecía como por el Evangelio de Mateo. "Porque éste es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: "Voz de uno que clama en el desierto: aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas" (Mateo 3:3). Y en Lucas encontramos estas palabras acerca de la obra de Juan: "Todo valle se henchirá, y bajarás todo monte y collado; y los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; y verá toda carne la salvación de Dios" (Lucas 3: 5-6). El había de poner los cimientos para la venida de Jesús, había de construir un camino por el que el Rey transitara. Los montes habían de ser allanados, y los valles emparejados, y los vericuetos en esta carretera del Rey habían de ser enderezados.

Como el mismo Juan estuvo siempre listo a declarar, él no era el Cristo, o el Esposo, sino más bien el amigo, el que presentaba y testificaba del Mesías venidero. Tanto Juan como Jesús recalcaron que Juan no era Jesús, sino que era el primer hombre que daba testimonio de El, y por ese medio preparaba el camino para El. El Evangelio de Juan presenta esta verdad muy claramente. "Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz . . . Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras mí, es antes de mí: porque es primero que yo . . . Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? Y confesó y no negó; mas declaró: No soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. Dijéronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? Dijo: Yo soy la voz que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta . . . El siguiente día ve Juan a Jesús que venía a él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo . . . El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios" (Juan 1:6-36). Además, Jesús mismo dijo: "Vosotros enviasteis a Juan, y él dió testimonio a la verdad . . . él era antorcha que ardía y alumbraba: y vosotros quisisteis recrearos por un poco a su luz" (Juan 5:33-35). Juan preparó el camino para una nueva Persona, el Cristo encar-

---

---

## ¿Quién?

---

---

¿Quién es ese hombre del andar tranquilo, de pupila tierna, de sedora voz?

¿Quién? Que a muchedumbres quejosas de olvido brinda su mensaje de paz y de amor.

¿Quién es? Poderoso desafía la muerte; la presa arrebatada a su cruel guadaña. Y con voz sublime, tono convincente, a Lázaro dice: "¡Levántate y anda!"

¿Quién? Triunfante, humilde, en pobre pollino, la puerta traspasa de Jerusalem.

¿Quién? Que con hosannas, en santo delirio, el pueblo recibe entrando a Salem.

¿Quién es ese hombre de angustiada frente, cuyo cuerpo exangüe pende de una cruz; que abriendo sus brazos, con amor ardiente, al mundo en tinieblas le brinda la Luz?

Es el Nazareno, el noble Maestro.

Es el milagroso Príncipe de Paz.

Es Cristo, el Amigo, el Cordero nuestro, que sufre y desangra del mundo a la faz.

Pecador que buscas ansioso el camino que pueda llevarte del mundo a la Luz, no vaciles. Busca la cruz, peregrino, y sigue las huellas del Santo Jesús.

---

---

—Nathán Yunque M.

---

---

---

Juan preparó el camino para una nueva experiencia. El fué un precursor, no sólo porque preparó el camino para una nueva era y una nueva Persona, sino también como uno que puso los cimientos para una nueva experiencia. El llamó a las gentes al arrepentimiento a fin de que pudiera más adelante obtener el bautismo de Jesús con el Espíritu Santo. El bautismo de agua era para Juan no sólo una señal de que uno se había arrepentido, era también un símbolo del bautismo de Jesús con el Espíritu Santo que purifica de todo pecado, y que era para todos los que se hubieran arrepentido. Esto es evidente en las palabras de Juan el Bautista: "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. Su aventador en su mano está, y aventará su era: y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará" (Mateo 3:11-12). ■ ■

# Sembrando en Tierra Dura

Por Ricardo Chacón

EL tren había empezado su marcha. Sabiendo que viajaría toda la noche, me acomodé bien en mi asiento. Poco después me levanté a dar una vuelta y en tanto, un robusto sacerdote ocupó mi lugar. Su porte y vestimenta le daban aires de gran señor. "Siento mucho," le dije, "ése es mi lugar." A lo que me contestó: "No hay cuidado hijo, tómallo." Se sentó frente a mí, y se puso a leer un devocionario. Yo le observaba. Quería platicar con él, pues había salido de las aulas y quería ver si realmente los sacerdotes desprecian los textos fundamentales para la salvación. Por fin la oportunidad se me presentó, y cuando guardó su libro le pregunté: "¿Por qué no usa usted su Biblia en lugar de su devocionario?" Sé que fué una pregunta muy atrevida.

El sacerdote me contestó: "Tú eres protestante. ¿A qué secta perteneces?" Lo dijo tan fuerte que los pasajeros se me quedaron viendo. Me dijo: "¿Conoces tú la Biblia?" Le contesté: "Trato de conocerla, señor." "¿La entiendes?" "Gracias a Dios sé lo que pide de mí, porque la estudio." Luego dirigiéndose a los pasajeros, el sacerdote dijo: "Así son los protestantes, estudian la Biblia solamente para confundirse." Lo dijo con tanta ternura que estoy seguro que inspiré lástima. Luego me dijo: "¿Qué te dió por hacerte protestante? ¿No te da pena que ustedes son un puñadito? Tú eres aún muy joven para pensar así."

Le contesté: "¿De modo que usted también apoya las cosas del mundo?" "Pero hijo," me replicó, "Dios crió todas las cosas para nosotros; en exceso todo es malo. Puedes estar seguro de que un borrachito peca de buena fe, pero ustedes pecan de mala fe, y están condenados." Saqué mi Nuevo Testamento y leí Gálatas 5:19-26 en voz alta.

El sacerdote no me contestó nada y de allí en adelante guardó silencio. Un pasajero contiguo me preguntó si yo creía en la virgen; le dije: "Sí, mucho." "Entonces," replicó, "¿por qué no la respetan como madre de Dios?" "Eso no es cierto, ella nunca puede ser madre de Dios," le contesté, y luego le expliqué por qué razón jamás sería madre de Dios. Todos me asediaban con miradas no muy gratas. Me preguntaron: "Entonces, ¿ustedes no creen en el apareamiento de ella en el Tepeyac?" Yo contesté que no, y luego rechacé la divinidad que le estaban dando.

El sacerdote sólo se concretaba a mirarme, sin

intervenir. La discusión se hizo acalorada. Yo sólo pensaba que estaba en mi país y que en el otro vagón iba una escolta de soldados. El bondadoso clérigo se bajó en la próxima estación y se despidió de mí, diciéndome: "Sigue en tu camino, hijo, pero trata de obedecer a Dios," y se perdió en las obscuras callejuelas de un pueblito.

El pasajero que me había hecho las preguntas siguió platicando. Charlamos por mucho tiempo, y al amanecer él mismo me brindaba apetitoso desayuno. Ahora era un buen caballero, su enojo había desaparecido. Me confió algunos de sus problemas, y yo le invadí con literatura. Al llegar a Papaloapan, se despidió de mí pues allí trabajaba como ingeniero contratista. Quedé satisfecho pues el sacerdote me había aconsejado seguir en mi camino. ■ ■

## Debemos Dar Gracias a Dios

Por el Don inefable de Cristo: "Gracias a Dios por su don inefable," (2ª Corintios 9:15).

Por el perdón de los pecados: "Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades" (Salmos 103:2-3).

Por la redención: "Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1ª Corintios 6:20).

Por la victoria sobre la muerte: "El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley; pero gracias a Dios que nos da la victoria, por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Corintios 15:56-57, V. M.).

En y por todas las cosas: "Hablando entre vosotros con salmos e himnos y canciones espirituales, cantando y alabando en vuestros corazones al Señor; dando gracias siempre, por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, al Dios y Padre nuestro" (Efesios 5:19-20, V. M.).

Por sus preciosas promesas: "A causa de las cuales cosas nos han sido dadas sus preciosas y grandísimas promesas; para que por medio de éstas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que está en el mundo a causa de la concupiscencia" (2ª Pedro 1:4, V. M.). ■ ■

—El Faro Femenil

# Los Límites de la Libertad

VIVIMOS en una edad que adora la libertad; nos gloriamos en nuestras libertades políticas, económicas, académicas y religiosas. Recalcamos nuestro derecho a las libertades de necesidad, temor, prensa y reunión.

Es cierto que existen quienes, aun en la iglesia, niegan la existencia de cualquier libertad. Los discípulos de Juan Calvino por ejemplo, afirman que Dios predestina todo lo que ha de suceder. No parecen confundirse por el hecho de que Dios nos ha predestinado a muchos a ser arminianos y a creer que Dios nos ha dado la capacidad para la autodirección y la elección moral. ¿Por qué—los que somos predestinados a creer en el libre albedrío—no hemos de tener tanto derecho a sostener la verdad de nuestra fe como quienes se creen predestinados a creer en la predestinación? Resulta difícil construir la fe sobre una teoría que se refuta a sí misma.

Sin embargo, la libertad tiene sus límites. La elección es una espada de dos filos. La libertad de construir también lo es de destruir. La libertad de triunfar implica la de fracasar. A la libertad de ganar le acompaña la de perder. Todo mal humano, así como todo bien humano, nacen en la elección.

Además, los límites de la libertad son definidos con agudeza. Podemos elegir el camino, pero no el destino o lo que esté al final del camino. Puedo escoger viajar hacia el poniente de Kansas City, pero si lo hago, no puedo escoger arribar a Chicago. Puedo seleccionar el sendero a seguir, pero no lo que se encuentra en él o en su término.

Por esto Jesús dijo: "Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a perdición y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan" (Mateo 7:13-14). Hay dos puertas y dos caminos en la vida. Soy libre para elegir la puerta y el camino, pero ahí termina mi libertad. No me es dado elegir lo que está en el camino o en su destino. Esto queda más allá de los confines de mi libertad.

Nadie se consuele pensando que aunque vaya por el camino ancho, cambiará al sendero angosto antes de llegar al fin. Nadie sabe cuándo llegará a su destino, y muy pocos comprenden que la vida, como un automóvil sin control, alcanza velocidades tremendas. Nuestra única seguridad radica en escoger el camino mejor.

Expresándolo en otros términos: podemos escoger la semilla, pero no la cosecha. Podemos decidir qué vamos a sembrar, pero no qué segaremos. Podemos escoger el maíz o el trigo; pero si sembramos maíz, no recogeremos trigo.

Recuerdo haber oído en alguna parte el cuento del cabeza de calabaza, "ah, sí, sembró su viña de calabazas y después se puso a orar por maíz." Usted diría que fué una insensatez. Sí, una insensatez tan enorme como la del que siembra engaño y espera levantar integridad; que siembra vicios y quiere segar pureza; que siembra descuido e implora cosechar carácter.

Pablo se expresó claramente cuando dijo: "No os engaños: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna" (Gálatas 6: 7-8). Usted puede elegir el camino, pero no el destino: lo que siembra, pero no lo que siega.

Y por último, usted puede elegir la causa, pero no el efecto. Puede seleccionar las sustancias químicas para poner en la probeta, pero no puede alterar lo que suceda. Puede soltar un objeto pesado en el aire, pero no puede controlar su dirección. Puede escoger el principio que gobernará su vida, pero no el resultado que traerá.

De nuevo Pablo habla sobre esto diciendo: "Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Dios nos ha dado la libertad de elegir las causas, pero los efectos están fuera de nuestro poder.

Notad que el pecado es la causa y la muerte es el efecto. Demasiadas personas consideran la muerte como algo remoto. Este versículo nos dice que el pecado provoca la muerte *ahora*. El término "paga" era la palabra usada para la cantidad diaria que recibía el soldado romano para subsistir, y con la que compraba sus alimentos.

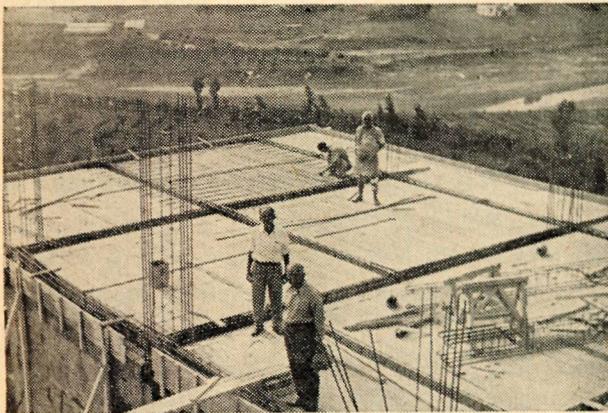
La paga del pecado no *será* muerte, *es* muerte. Admita en su vida la causa, el pecado, y sufrirá los efectos, la muerte. Muerte de lo mejor, muerte de la felicidad personal, del carácter y la capacidad para elegir el bien, e inevitablemente, muerte del alma en separación eterna de Cristo, la Fuente de la vida eterna.

Como el pecado causa la muerte, Cristo ofrece la vida, el don glorioso de Dios. Juan nos explica es-

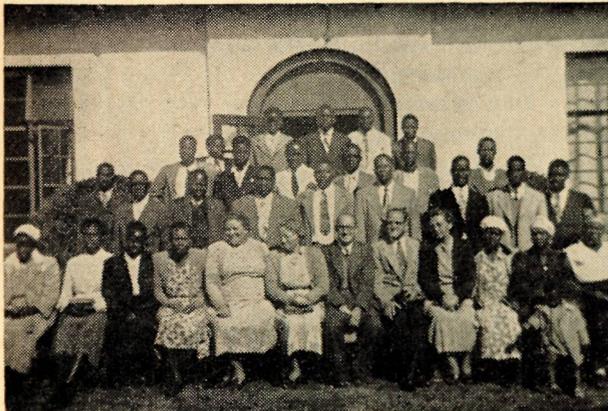
to diciendo: "Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida" (1ª Juan 5:11-12).

Nadie se engañe pensando que hay otra manera de alcanzar la vida eterna aparte de la comunión personal continua con Cristo. Abandonad a Cristo y abandonaréis la vida. Sin la causa, el efecto es imposible. "Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo" (2ª Juan 9).

Estos son, entonces, los límites de nuestra libertad. Podemos escoger el camino, pero no podemos cambiar el destino. Podemos elegir la semilla, pero no podemos evitar la cosecha. Podemos abrazar una causa, pero no podemos alterar el efecto. ■



Construyendo la Escuela Bíblica Memorial Fitkin, en Beirut, Líbano



Stegi, Africa.—Maestros y estudiantes del Instituto Bíblico Nazareno

LA NUEVA INDIA Y EL EVANGELIO

y

UN GRITO DE VICTORIA

Son libros de actualidad para el estudio de nuestra obra en la India. Pida los suyos hoy mismo.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Mensaje a:

## La Iglesia de Sardis

Revelación 3:1-5

Una de las interpretaciones aceptadas es que los mensajes a las siete iglesias de Asia representan siete fases de la iglesia de Cristo.

La palabra "Sardis" significa: "Los que escapan;" proféticamente representa el tiempo de la reforma protestante.

El 31 de octubre de 1517, Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta de la Iglesia de Witenberg, Alemania.

Consideremos el mensaje:

A. El Dios Escudriñador. "Yo conozco tus obras" (v. 1).

1. En toda la Biblia encontramos este atributo de la omnipotencia y omnipresencia de Dios. El lo sabe todo y lo ve todo.
2. "¿A dónde me huiré?" decía el salmista.
3. ¿Cuál debe ser nuestra actitud ante tal verdad?
  - (a) Honradez, conducta cristiana, temor, reverencia.

B. El Mal Cunde Hasta Aniquilar. "Confirma las otras cosas que están para morir" (v. 2).

1. Un mensaje de vigilancia.
2. Una amonestación al entusiasmo.
3. Un mensaje de vida.
4. Un mensaje de poder.
5. Un mensaje de valor.

C. Provisión Divina. "Acuérdate pues de lo que has recibido" (v. 3).

1. Acuérdate: No olvides el favor divino.
2. Lo que has recibido: La salvación.
3. Lo que has oído: El evangelio.
4. Guárdalo: Es un tesoro.
5. Arrepiéntete: Lo más adecuado.

D. Siempre Han Habido Fieles. "Mas tienes unas pocas personas . . . que no han ensuciado sus vestiduras" (v. 4).

1. Siempre hay luces.
2. Siempre hay santos.
3. Siempre hay dignos.

E. Hay Que Vencer. "El que venciere será vestido de vestiduras blancas" (v. 5).

1. Valor en la lucha.
2. Las promesas son firmes.
  - (a) Seréis vestidos de ropas blancas.
  - (b) No borraré tu nombre.
  - (c) Confesaré su nombre.

Conclusión: No desmayemos, no estamos corriendo en vano (Hebreos 10:23; 1ª Tesalonicenses 5:24).

—Roberto Moreno C.

LA expresión "el viejo hombre" aparece tres veces en la Biblia. "A que dejéis . . . el viejo hombre" (Efesios 4:22); "Habiéndoos despojado del viejo hombre" (Colosenses 3:9) y "Nuestro viejo hombre . . . fué crucificado" (Romanos 6:6). Tiene equivalente al *yo* de Gálatas 2:20: "Vivo, no ya *yo*, mas vive Cristo en mí." Lo mismo que la palabra *pecado* en Romanos 6:6, "para que el cuerpo del pecado sea deshecho." Estas expresiones son sinónimas del pecado original, escrito precisamente en el corazón del regenerado, y que causa que éste viva una vida de incesante lucha y derrota (Gálatas 5:17).

El pecado innato no es una entidad sino una condición; no es adquirida sino heredada. La inmundicia adquirida es limpiada en la regeneración, mas la heredada es limpiada en la entera santificación. Esta no puede ser perdonada, pues no es un acto, sino un estado de suciedad conocida invariablemente por sus manifestaciones carnales en el individuo que solamente ha sido perdonado. Por eso es por lo que el cristiano no santificado es llamado cristiano carnal.

El pecado innato es manifestado en un espíritu mundano y consiste en "no améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo . . . Todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas del mundo" (1ª Juan 2:15-16). La mundanalidad puede manifestarse en la conversación, en el peinado, en la manera de vestir, en las amistades, placeres, posesiones, lecturas, apetitos y actividades que son "la concupiscencia de la carne." Todo lo que atiende a las modas de este mundo, lo que fomenta el deseo de poseer es "concupiscencia de los ojos." Todo lo que exalta nuestro *yo*, lo que alimenta el orgullo, la pompa y la vana gloria, todo lo que hace al alma arrastrarse en el polvo de la tierra, en vez de remontarse a las alturas celestiales es "soberbia de la vida."

La carnalidad se manifiesta en el mal genio, en la impaciencia, en la irritación, en disgustarse cuando no se nos toma en cuenta, en insolencias en contra de nuestro prójimo. La entera santificación nos hace de un carácter invariablemente noble, tolerante. De hecho el amor se traduce en un buen temperamento y carácter. Nos hace respetuosos en cuanto a la dignidad y derechos de otros. Nunca tiene la intención de avergonzar deliberadamente, pues esto implica espíritu de superioridad y es contra la humildad. De manera que el único correctivo para un corazón pecaminoso es la entera santificación que desarraiga el pecado en los creyentes.

LOS montes del lejano Oriente que se mencionan en la Biblia, son contados entre las obras más sublimes y grandiosas del Creador. Son los monumentos más notables y duraderos para el pueblo de Israel. Ellos existen como testigos mudos de las grandes manifestaciones del Dios de gloria y nos reportan un mensaje solemne para el bien espiritual de nuestras almas.

### A. El Monte Sinái.

1. Nos enseña lo terrible y majestuoso de la presencia de Dios.
2. Nos muestra la realidad de un Dios que ama al hombre.
3. Nos muestra lo terrible de una ley justa para los hombres.

### B. El Monte Carmelo.

1. Nos amonesta a no fluctuar entre dos pensamientos.
2. Nos enseña que Jehová oye las oraciones de sus siervos.
3. Nos enseña que Jehová es Dios sobre todas las cosas.

### C. El Monte Moria.

1. Nos enseña la obediencia incondicional a Dios.
2. Nos enseña que Dios proveerá lo que nos haga falta.
3. Nos enseña que Dios prueba el corazón y la fe del justo.

### D. El Monte de la Transfiguración.

1. Nos dice que Cristo es el centro de la ley y los profetas.
2. Nos muestra al Cristo glorificado y resplandeciente.
3. Nos enseña que Cristo es el Todopoderoso en el cielo y tierra.

### E. El Monte de las Olivas.

1. Nos habla de los grandes discursos de nuestro Salvador.
2. Nos recuerda lo sublime de sus máximas y sus sentencias.
3. Nos enseña la ley moral de Cristo en nuestros corazones.

### F. El Monte de la Ascensión.

1. Nos recuerda la Gran Comisión de Cristo a sus discípulos.
2. Nos enseña que Cristo subió a la diestra de su Padre.
3. Nos enseña que vendrá otra vez así como se fué al cielo.

# Anfora de Preguntas

P.—*Mi esposo es un hombre carnal. También está esclavizado por un vicio que le incapacita para ser miembro de cualquier iglesia de santidad. Ha dejado la Iglesia del Nazareno y se ha unido a otra iglesia de santidad integrada por gente pia y buena. Ellos no conocen su vida y piensan que él es un cristiano ejemplar. ¿Debo seguir manteniendo su vicio en secreto? ¿Debo dejar la Iglesia del Nazareno para irme a la iglesia donde él está ahora?*

R.—No me parece que es su deber el exponerle deliberadamente, ni tampoco el mentir para protegerle. Si se le pregunta acerca de su vida en tal manera que usted tendría que hablar falsamente o revelar lo que él es realmente, entonces usted tendrá que decir la verdad. En cuanto a su segunda pregunta, me parece que usted no debe dejar la Iglesia del Nazareno y unirse a la que él pertenece por ahora. Tarde o temprano, él deseará cambiar otra vez si sigue profesando lo que no posee.

P.—*¿Qué prueba tenemos de que el pecado no reside en la voluntad?*

R.—Por el estilo de la pregunta concluyo que la persona que la hace no cree en la depravación o naturaleza pecaminosa como el estado o condición de la humanidad caída. O también es posible que haya hecho esta pregunta con el fin de ayudar a alguna persona que así cree. Responderé diciendo que hay muchos pasajes bíblicos que parecen enseñar que hay lo que se llama el pecado como acto y el pecado como naturaleza. La mente carnal, a la que Pablo se refiere en Romanos 8:7 no parece clasificarse como un acto de la voluntad. El también menciona “el pecado que mora en mí” (Romanos 7:17). La verdad es que la mayor parte de Romanos 7 apunta hacia un estado o condición de pecado antes que a un acto que proceda de la voluntad. Hay también mucha discusión respecto a “la carne” y “al espíritu” en los escritos de Pablo. No hay que olvidar que la carne no es un acto, sino un estado. Además, todos los credos de la Iglesia Cristiana establecen una diferencia entre el pecado como acto y el pecado como una condición del corazón. Ahora tomemos la definición misma del libre albedrío—¿No es la facultad de “escoger lo contrario” o “la facultad de escoger sin coerción, cualquier móvil que se halla en la conciencia de uno”? Si el pecado es universal, como parecen enseñarlo la Biblia y la experiencia humana, entonces nos parece más lógico explicar esta universalidad del pecado creyendo en un estado de maldad como parte de la condición del hombre caído, antes que sosteniendo la idea de que la voluntad hu-

mana es de por sí pecaminosa y por tanto destruye la libertad del humano.

P.—*Si usted es un cristiano salvo y santificado, y está trabajando en una fábrica donde se le pida que se una al sindicato y lo hace, ¿perderá por ello su entrada al cielo, o sufrirá en su vida espiritual?*

R.—No. El que una persona se afilie a un sindicato no está contra las reglas de nuestra iglesia. Sin embargo, cualquier organización que no sea definitivamente cristiana podría guiar a una persona por caminos errados si no se cuida.

P.—*Hay en nuestra ciudad muchas personas que guardan el séptimo día en lugar del domingo. Enseñan que todos los cristianos deben guardar el sábado. ¿Cuándo se hizo el cambio del séptimo día al primero y quién lo hizo?*

R.—En realidad, el cambio fué hecho por el mismo Jesucristo cuando resucitó de entre los muertos el primer día de la semana (Juan 20:1-19) y cuando, una semana más tarde, visitó a los discípulos en Jerusalem (Juan 20:26). Los apóstoles y todos los cristianos de aquel tiempo principiaron a reunirse el primer día de la semana inmediatamente después de la resurrección. Al principio, se reunían para sus cultos tanto el séptimo como el primer día, pero después, gradualmente fueron dejando a un lado el séptimo. El primer día significaba para ellos mucho más porque les recordaba la resurrección de Cristo, cosa que tenía significado no sólo para los judíos sino también para los gentiles convertidos. Los tres pasajes que prueban substancialmente lo que he dicho son: Revelación 1:10; 1ª Corintios 16:2 y Hechos 20:7. El domingo es el sábado cristiano. Los que como cristianos todavía observan el día sábado o sea el séptimo día, están viviendo todavía en el Antiguo Testamento y aunque dentro de ellos no quieran hacerlo, ni tampoco acepten que lo están haciendo, están tratando muy livianamente la resurrección de Cristo considerada como el fundamento del cristianismo.

P.—*¿Qué argumento podría usted dar, fuera de la Biblia, que pruebe que el pecado es algo innato en el hombre?*

R.—Creo, en primer lugar, que si la Biblia lo enseña, ese sólo hecho debe ser suficiente para nosotros los que creemos que la Biblia es la autoridad final. No es posible que quien acepte la Palabra de Dios como la regla infalible de fe y práctica siga siendo cristiano si difiere de las enseñanzas de ella. Además, no hay que olvidar que tenemos los credos de la Iglesia, los cuales sin excepción afirman este criterio. En tercer lugar, la universalidad del pecado ha de ser explicada en una cierta manera, y jamás he oído una mejor manera de explicarla que admitiendo que todos somos nacidos en un estado pecaminoso.

# “Fuí Hombre Hecho”

Por G. B. Williamson, D.D.

**L**A infancia se caracteriza por la sumisión humilde y sencilla y el amor no fingido. Reconociendo estas actitudes, Jesús dijo: “De cierto os digo, que si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:3).

Sin embargo, hay una época en que las inclinaciones naturales, indisciplinadas de la mente infantil no son de admirarse. Pablo se refería evidentemente a este período de la vida cuando dijo: “Cuando ya fuí hombre hecho, dejé lo que era de niño.” Las reacciones de una mente que no ha madurado no son racionales, sino emotivas. Las conclusiones se basan en prejuicios, no en principios. Las discusiones se provocan sobre asuntos sin importancia. La ausencia de buenos argumentos se simula con gritos y palabrería. Se hecha mano de la confusión y la exageración para ganar un punto. Deliberadamente se construyen mal las palabras. Ofensas pequeñas, y a menudo sin intención, son aumentadas y usadas como excusa para pelear y usar lenguaje obsceno. Los mezquinos atribuyen a otros los defectos de su alma. Todos ellos usan un vocabulario de intimidación y destrucción. Provocan a los demás con palabras tales como “gallina,” “cobarde,” etc.

Un niño inocente nunca pierde su atractivo. Una criatura petulante puede ser perdonada porque se espera que crezca y cambie. Pero la puerilidad en los adultos, especialmente en aquellos que siguen a Cristo, desilusiona.

Las personas de mente infantil nunca aprueban con unanimidad algún asunto. Sus discusiones nunca tienen fin. Muchas veces son estimuladas por personas de buenas intenciones, pero es más fácil ayudarles a empezar que detenerlas. Un grupo encuentra falta en algún cristiano y clama “vendido.” La respuesta “fanático,” nunca falta. El término “modernista,” se usa con elasticidad para marcar a cualquiera que ha abusado de alguna doctrina. La respuesta es “cerrado.” Alguien puede permitir lo que la conciencia de otro prohíbe. Entonces se le tacha de “carnal.” El acusado responde gritando “legalista.” Y los insultos continúan como una historia de nunca acabar. Se desperdicia miserablemente la fuerza tan necesaria para combatir el pecado y salvar a los perdidos por quienes Cristo murió.

Pablo nos amonesta diciendo: “Hermanos, no seáis niños en inteligencia: en la malicia, sin embargo, sed niños, mas en la inteligencia sed hombres” (I Corintios 14:20—V. M.). ■ ■